R

ecientemente se eligieron 5 nuevos protagonistas para el Hall de la Fama que hoy en día administra la AAA. Según dice su infografía (Accounting Education News, 2020 Winter Issue), “*Selection to The Accounting Hall of Fame is intended to honor and recognize distinguished service and contributions to the progress of accounting in any of its various fields. Evidence of such service includes contributions to accounting research and literature, significant service to professional accounting organizations, wide recognition as an authority in some field of accounting, advancement of accounting education, and public service. A member must have reached a position of eminence from which the nature of his or her contributions may be established.*”

Que sepamos en Colombia no existe un instrumento de reconocimiento tan importante. Con seguridad lo que unos aplaudan otros reprobarán. Triste realidad de una profesión dividida por el odio, que no sabe estimular lo bueno y rechazar lo malo.

Nos ha llamado la atención la designación de Victor Zinn Brink, de quien se anota: “*Brink wrote the first major textbook on internal auditing in 1941. It is still in circulation (the latest edition of Brink’s Modern Internal Auditing was published in 2016)*” Su libro, hoy actualizado por otra persona, es tan famoso que se sigue publicando bajo su mismo nombre aunque su autor falleció en 1992.

Otro elegido es Robert Mednick. “*Mednick has written and spoken extensively about the role and future of accounting and accountants in a changing world, which have raised awareness about the responsibilities, ethics, and social and developmental role of accountants*.”. En Colombia pocos miran más allá. Dicen que nadie es profeta en su propia tierra (menos con los odios ya mencionados). Lo que es claro es que la profesión o cambia o desaparece, porque otros asumirán su tarea con conceptos y procesos de avanzada.

Con un impresionante recorrido profesional que incluye haber trabajado en organismos de regulación, “*Leslie French Seidman is an independent director for General Electric and Moody’s corporations where she serves as the chair of the Audit Committee (for both companies), as well as serving on other committees*.” En Colombia las mujeres son la nueva generación contable. En poco tiempo estarán en todos los puestos importantes, derrotando finalmente el machismo que culturalmente aún demerita a los colombianos.

Shyam Sunder y Doyle Zane Williams son los otros escogidos. Nos llama la atención que ambos son académicos. El primero “*James L. Frank Professor of Accounting, Economics, and Finance at the Yale School of Management and Professor (by courtesy) in the Department of Economics*” y el segundo “*is a dean emeritus of the University of Arkansas, where he was dean of the Walton College of Business for twelve years*”. Varios de nuestros decanos no son contadores y pocos se destacan como escritores.

*Hernando Bermúdez Gómez*